25 de marzo

**ANUNCIACIÓN DE MARIA**

Titular del Instituto Virgen de la Anunciación

Solemnidad

El “sí” de Cristo y el “sí” de María

*Esta solemnidad recuerda el anuncio del arcángel Gabriel a la Santísima Virgen: “Alégrate llena de gracia, el Señor está contigo… Concebirás y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús” (Lc 1,228-31).*

*El consentimiento de María, que precedió a la encarnación de la Palabra de Dios, tiene una enorme importancia en la Historia de la Salvación; efectivamente, todo nos viene de la encarnación de la Palabra. Por eso la liturgia hace memoria solemne de este misterio de nuestra salvación, que fue posible gracias a la perfecta disponibilidad de María: “Hágase en mí según tu Palabra” (Lc 1,38).*

*El padre Alberione, gran devoto de María, vivió y sintió siempre la importancia de esta solemnidad, introducida en la espiritualidad paulina en relación con el magisterio de María, que da a Cristo al hombre y orienta al hombre hacia Cristo.*

*En una oración, fechada el 22 de abril de 1958, exalta la fe de María, da gracias por el misterio de la encarnación y pide para sí mismo y para sus hijos la virtud de la fe. Merece a pena reproducirla, pues ilustra bien el significado de a solemnidad. “María que te feliciten todas las generaciones. Tú creíste el anuncio del arcángel Gabriel y en ti se realizaron las maravillas que él te ha anunciado. Te alabo con todo mi ser. Creíste en la encarnación del Hijo de Dios en tu seno virginal, y llegaste a ser la madre de Dios. Gracias a tu “sí” la Palabra se hizo carne y vivió entre los hombres. Amaneció entonces el día más dichoso de la historia humana. Por ti recibieron los hombres al Maestro divino, al sumo y eterno Sacerdotes, a la víctima de propiciación, al Rey del universo.*

*Bendito sea el Señor que quiso dárnoslo todo por medio de ti. La fe es don de Dios y raíz de todo bien.*

*Concédenos, María, una fe viva, firme y dinámica: la fe que salva y santifica; fe en la Iglesia, en el Evangelio y en la vida eterna. Que aprendamos a meditar las palabras de tu Hijo bendito como tu las meditabas y conservabas en tu corazón. Que se anuncie el Evangelio a todos los hombres y con todos los medios. Que todos lo acojan con docilidad. Que todos lleguen a ser hijos de Dios. Amén”.*

*Hacia finales de 1958, el padre Alberione dio comienzo al Instituto “Virgen de la Anunciación”, que fue aprobado por la Iglesia el 8 de abril de 1960.*

*En su diario íntimo el padre Alberione escribió esta nota, sin fecha, pero que se remonta a los primeros meses de 1958: “A María, Madre, Maestra y Reina. Yo indigno hijo tuyo, acepto de corazón la voluntad de tu Jesús: completar la Familia Paulina. Daré comienzo a tres Institutos: Jesús Sacerdote, Virgen de la Anunciación y San Gabriel Arcangel. Serán almas que “arden de amor a Dios y que transforman toda su vida en apostolado” (Pio XII, Provida Mater Ecclesia)” (Don Alberione Intimo, 37).*

*Con fecha 21 de marzo de 1959, el padre Alberione había escrito una tarjetita de felicitación a cada una de las Anunciatinas para indicarles el modo de celebrar su fiesta, sugiriéndoles, entre otras cosas, la “renovación del deseo y el propósito de la consagración a Dios”.*

*Nueve meses antes de la Natividad celebramos la encarnación del Hijo de Dios, que san Lucas describe en el anuncio del ángel a la santísima Virgen. Toda la liturgia del día de hoy esta coloreada por las palabras del salmista, que la carta a los hebreos pone en labios de Cristo al llegar al mundo: “Aquí estoy, Dios mío; vengo para cumplir tu voluntad”.*

*Cuando esta solemnidad cae dentro de la semana santa, se traslada al lunes después de la octava de pascua*

ANTÍFONA DE ENTRADA Heb 10,5-7

Cristo dijo, al entrar en el mundo: Aquí estoy, Dios mío; vengo para cumplir tu voluntad.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que quisiste que tu Palabra asumiera la realidad de nuestra carne en el seno de la Virgen María, concede, a quienes proclamamos a nuestro Redentor como verdadero Dios y verdadero hombre, que merezcamos participar de su naturaleza divina. Por nuestro Señor Jesucristo tu Hijo que siendo Dios vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

Se dice Credo. Todos se arrodillan a las palabras y por obra.

PRIMERA LECTURA

*He aquí que la virgen concebirá y dará a luz un hijo*

Lectura del libro del profeta Isaías 7,10-14

En aquellos tiempos, el Señor le hablo a Ajáz diciendo: “Pide al Señor, tu Dios, una señal de abajo, en lo profundo, o de arriba, en lo alto”. Contestó Ajáz: “No la pediré. No tentaré al Señor”.

Entonces dijo Isaías: “Oye, pues, casa de David. ¿No satisfechos con cansar a los hombres, quieren cansar también a mi Dios? Pues bien, el Señor mismo les dará por eso una señal: He aquí que la virgen concebirá y dará a Luz un hijo y le pondrán por nombre de Emmanuel, que quiere decir Dios-con- nosotros”.

Palabra de Dios

SALMO RESPONSORIAL Sal 39

*Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.*

Sacrificios, Señor, no quisiste, abriste, en cambio, mis oídos a tu voz.

No exigiste holocaustos por la culpa, así que dije: “Aquí estoy”.

En tus libros se me ordena hacer tu voluntad;

esto es, Señor, lo que deseo: tu ley en medio de mi corazón.

He anunciado tu justicia en la gran asamblea;

No he cerrado mis labios, tú lo sabes, Señor.

No callé tu justicia, antes bien, proclamé tu lealtad y tu auxilio.

Tu amor y tu lealtad no los he ocultado a la gran asamblea.

SEGUNDA LECTURA

*En tus libros se me ordena cumplir tu voluntad.*

Lectura de la carta a los hebreos *10, 4-10*

Hermanos: Es imposible que la sangre de los toros y machos cabríos puedan borrar los pecados. Por eso, al entrar en el mundo, Cristo dijo conforme al salmo: *no quise víctimas ni ofrendas; en cambio, me has dado un cuerpo. No te agradaron los holocaustos ni los sacrificios por el pecado; entonces dije -porque a mi se refiere la Escritura-; “Aquí estoy, Dios mío; vengo para cumplir tu voluntad”.*

Comienza por decir: *No quisiste víctimas ni ofrendas, no te agradaron los holocaustos ni los sacrificios por el pecado -*siendo así que es lo que pedía la ley-; y luego añade: *aquí estoy, Dios mío; vengo para cumplir tu voluntad.*

Con esto, Cristo suprime los antiguos sacrificios, para establecer el nuevo. Y en virtud de esta voluntad, todos quedamos santificados por la ofrenda del cuerpo de Jesucristo, hecha de una vez por todas.

Palabra de Dios.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 1, 14

Honor y gloria a ti, Señor Jesús. (T.P. Aleluya, Aleluya)

Aquel que es la Palabra se hizo hombre y habitó entre nosotros y hemos visto su gloria.

Honor y gloria a ti, Señor Jesús. (T.P. Aleluya, Aleluya)

EVANGELIO

*Concebirás y darás a luz u hijo*

Lectura del santo Evangelio según san Lucas 1,26-38

En aquel tiempo. El ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un varón de la estirpe de David, llamado José. La virgen se llamaba María.

Entró el ángel a donde ella estaba y le dijo: “Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo”. Al oír estas palabras, ella se preocupó mucho y se preguntaba qué quería decir semejante saludo.

El ángel le dijo: “No temas María, porque has hallado gracia ante Dios. Vas a concebir y a dar a luz un hijo y le pondrás por nombre Jesús. El será grande y será llamado Hijo del Altísimo; el Señor Dios le dará el trono de David, su padre, y él reinará sobre la casa de Jacob por los siglos y su reinado no tendrá fin”.

María le dijo entonces al ángel: “¿Cómo podrá ser esto, puesto que yo permanezco virgen?” El ángel le contestó: “El Espíritu Santo descenderá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Por eso, el Santo, que va a nacer de ti, será llamado Hijo de Dios. Ahí tienes a tu parienta Isabel, que a pesar de su vejez, ha concebido un hijo y ya va en el sexto mes la que llamaban estéril, porque no hay nada imposible para Dios”. María contestó: “Yo soy la esclava del Señor; cúmplase en mí lo que me has dicho”. Y el ángel se retiró de su presencia.

Palabra del Señor

Se dice Credo

ORACIONES DE LOS FIELES

**S.** María es el arca de la nueva y eterna Alianza; en ella se realiza, por obra del Espíritu Santo, el misterio de la encarnación para la salvación del mundo. En comunión de fe y de esperanza con la Virgen María, dirijamos al Padre nuestra oración. Digamos:

R. *Hágase en nosotros tu voluntad, Señor.*

Para que toda la Iglesia acoja dócilmente el anuncio del ángel, con toda su carga de novedad y de gracia, oremos. R.

Para que, a ejemplo de cristo, siervo obediente, y de María, la esclava fiel, sepamos adherirnos con amor a la voluntad del Padre y ponerla en el centro de nuestras opciones de vida, oremos. R.

Para que en el desierto de la incredulidad y la dureza de corazón florezca obras de justicia y de paz, oremos. R.

Para que en Cristo, nuevo Adán, y en María, nueva Eva, sea reconocida la imagen verdadera de la persona humana, salida de las manos del divino artista con el soplo del creador del Espíritu, oremos. R.

Para que la sabiduría del Evangelio inspire siempre a la humanidad que programa, sufre y espera, y la oriente en el camino hacia el Señor que viene, oremos. R.

Por las hermanas del Instituto Virgen de la Anunciación, para que, como María, se nutran diariamente de la Palabra y con solicitud amorosa comuniquen a los hombres las maravillas de la salvación, oremos. R.

**S.** Derrama Señor tu gracias sobre nosotros, que, por el anuncio del ángel, hemos conocido la encarnación de tu Hijo, para que lleguemos por su pasión y su cruz, y con la intercesión de la Virgen María, a la gloria de la resurrección. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Dios todopoderoso, dígnate aceptar los dones de tu Iglesia, que reconoce su origen en la encarnación de tu Unigénito, y concédele celebrar con gozo sus misterios en esta solemnidad. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

PREFACIO:

*La encarnación de la Palabra en el seno de la Virgen*

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Levantemos el corazón.

Lo tenemos levantado hacia el Señor.

Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

A quien la Virgen santísima acogió primero por la fe, al anunciarle el ángel que, por obra del Espíritu Santo, habría de nacer entre los hombres para que los hombres se salvaran.

Y a quien luego llevó, llena de amor, en sus purísimas entrañas, cumpliendo así la verdad de las promesas que Dios hizo a Israel y colmando de manera admirable la esperanza de todos los pueblos.

Por él, los coros de los ángeles adoran tu grandeza y se alegran eternamente en tu presencia.

Permítenos asociarnos a sus voces cantando humildemente tu alabanza:

Santo, Santo, Santo…

ANTÍFONA DE LA COMUNION Is 7,14

Miren: la Virgen concebirá y dará a luz un hijo, a quien le pondrá el nombre de Emmanuel.

ORACIÓN DESPUES DE LA COMUNION

Señor, por esta comunión fortalece en nosotros la verdadera fe, para que, cuantos proclamamos que el Hijo de la Virgen María es verdadero Dios y verdadero hombre, lleguemos a la alegría eterna por el poder salvador de su resurrección. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.